

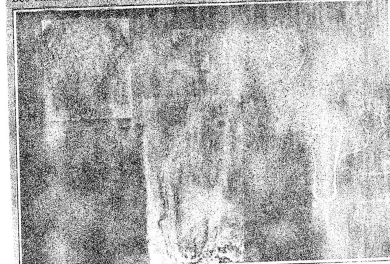
IES



sición tiene el siguiente título: «Un río pasa por la vida de cada uno... pasa por los valles, las montañas y los prados del tiempo. Y hay una estrella en tu ojo». Si viajar ya supone, de por sí, una opción, los sitios que se eligen como meta o destino, se eligen también por sí los muchos cosas.

BOB SMITH: A ESTE LADO DEL OTRO LADO DEL PARAISO

Uno de los dibujos de Bob Smith en esta exposición.



BOB SMITH: ON THIS SIDE / ON THE OTHER SIDE OF PARADISE

One of Bob Smith's drawings in this exhibition has the following title: «A river passes through the life of each one... passes through the valleys, the mountains and the meadows of time. And there is a star in your eye». If traveling is already an option in itself, the sites that are chosen as a goal or transit also explain many things on their own.

Born in 1944 in Springfield (Massachusetts), in 1969, thanks to a scholarship, Bob Smith travels through Europe and Morocco. Almost since then he has settled in Spain, making frequent trips to Morocco and, lately, to Greece, Turkey and Egypt. Precisely this last trip - four months - is the subject of his current exhibition at the Vandrés gallery.

Almost all of his work has a narrative, "literary", evident dimension. It forms a kind of diary, a large block of notes, that records situations, landscapes, buildings, impressions, objects. A memory of the journey, of drifting.

"I am only capable of writing diaries and autobiographies" (Ginsberg). Affirmation that adequately expresses the autobiographical character (otherwise, on one level or another, common to all works of art) that some artists imprint to their work. Always referred to, here they are a very personal collection of trapdoors for memory, joyful and transparent ones.

«Life tells me what to do / I do what I like to do / And so / why not. / Platforms / life stages/ silver sanctuary / hairy plants / silver dais / loneliness / fullness / As each day changes / and grows / with the new clouds (herbs / flowing and rippling memories / jewels for animals" (1).

We find ourselves before an iconographic, poetic and delicate world, full of patches of sky, clouds, lace, pieces of grass or phallic herbs, of hair, lips, flowers, photos, exclamations and broken sentences. Even the most naturalistic drawings have a strong symbolic meaning.

Landscapes, buildings or objects become symbols, because not only does reality inform the work, but the id acts on it, selecting it. Drawing, painting, is thus a place of confluence between what is real and what is desired, between what is seen and what is dreamed.

This excess, this literary servitude, that in a large number of the surrealizing artists or the new neo-figurative ones, becomes burdening, topical and tedious, is here resolved with great skill. Even where the "hand" fails, a charge of freshness, of confidence, hovers over the possible "clumsiness" or the possible "error".

Inevitable servitude for many painters -or writers-, licit and often lucid. Some also questioning it in terms of "sanía" and "insanía", thereby depriving representation of any possibility of play.

Bob Smith's confrontation with the foreign reality that surrounds him and which fascinates him is absolutely primary. And we say primary in the sense of not elaborated, not mediated by another "culture", or even by other "information". An intuitive and vital confrontation.

On paper it cannot help but always be resolved with great spontaneity, with enormous freedom of execution. For this, he combines the most varied techniques, opposes the most disparate elements. The base is always figurative, but the form of representation is sometimes schematic, resolved on the basis of signs, often of geometric elements, of false perspectives with a strong symbolic charge; other times he is a "naturalist." Especially in the last drawings where the subject is directly confronted, drawing "from nature", according to the common terminology.

His work shows the most absolute ease that sometimes achieves happy solutions, although others may seem somewhat light, too easy. "And you could make yogurt for me every day... right?" reads the title of another drawing from this exhibition done during a hepatitis.

Inevitable, I say, because "...what is repressed is force out of its place, pressed and changed into another form, to reappear in shape of a symbol. Thus extravagance is changed to diarrhea; parsimony into constipation; a desire to give birth into body pains. The sexual act appears in dancing, melody, drama, or builds itself up, for all men to see, in a church with a projecting male tower and the mysterious womb of the vault..." (2), in drawing, in painting.

Francisco Rivas

(1) «Hmmm...», prologue-poem from the catalogue of Bob Smith's exhibition at the Galeria Vandrés, in 1971.

(2) Georg Groddeck: "The Book of It", Taurus Publishing.

una boca. Bob Smith viaja por Europa y Marruecos. Casi desde entonces se instala en España, realizando frecuentes viajes a Marruecos y, últimamente, a Grecia, Turquía y Egipto. Precisamente de este último viaje - cuatro meses- nos habla su actual exposición en la galería Vandrés.

Casi toda su obra posee una dimensión narrativa, «literaria», evidente. Conforman una especie de diario, de gran block de apuntes, que archiva situaciones, paisajes, edificios, impresiones, objetos. Una memoria del viaje, de la deriva.

«Solo soy capaz de escribir diarios y autobiografías» (Ginsberg). Afirmación que expresa adecuadamente el carácter autobiográfico (por lo demás, a un nivel u otro, común a toda obra de arte) que algunos artistas imprimen a su obra. Esos siempre se halla referida a él, en este caso como una personificación colección de trapdoors para el recuerdo, trampas gozosas y transparentes.

«La vida me dice qué hacer / Yo hago lo que me gusta hacer / Y además / por qué no. / Plataformas /

escenarios de la vida / santuario plateado / plantas peludas / tarros de plata / soledad / plenitud. Como cada día cambia / y crece / con las nuevas nubes / hierbas / fluyendo y rizando memorias / joyas para animales" (1).

Nos hallamos ante un mundo iconográfico, poético y delicado, lleno de trozos de cielo, de nubes, encajes, pedruzcos de hierba o hierbas filicás, de cabelleras, labios, flores, fotos, exclamaciones y frases entrecortadas. Incluso los dibujos más naturalistas poseen un fuerte sentido simbólico.

Paisajes, edificios u objetos se convierten en símbolos, porque no sólo la realidad informa la obra, sino que el ello actúa sobre la misma, seleccionándola. El dibujo, la pintura, es así lugar de confluencia entre lo real y lo deseado, entre lo que se ve y lo que se sueña.

Este exceso, esta servidumbre literaria, que en gran número de artistas surrealizantes o de las nuevas hornadas nofigurativas, llega a ser cargante, tóxico y pesado, se resuelve aquí el papel con gran habilidad. Incluso allí donde falla la mano se trasluce una carga de frescura, de desenvoltura, que se sitúa por encima de la posible «torpeza» del posible «error».

Servidumbre inevitable para muchos pintores -o escritores-, licito y, muchas veces, lucido. Aunque alguno la cuestione en términos de «sanía» o «insanía», privando a la representación de cualquier posibilidad de juego.

El enfrentamiento de Bob Smith a esa realidad ajena que le rodea y que le fascina es absolutamente primario. Y decimos primario en el sentido de no elaborado, de no mediado por otra «cultura», ni siquiera por otra «información». Un enfrentamiento intuitivo y vital.

Sobre el papel no podía menos que resolverse siempre con una gran espontaneidad, con enorme libertad de ejecución.

Para ello combina las técnicas más variadas, contraponen los elementos más dispares. La base siempre es figurativa, pero la forma de representación unas veces es esquemática, resuelta a base de signos, de elementos muchas veces geométricos, de falsas perspectivas con fuerte carga simbólica; otras veces es «naturalista». Sobre todo en los últimos dibujos en los que se enfrenta directamente el tema, dibujando «del natural», según la terminología al uso.

Su trabajo posee el más absoluto desenfado que logra algunas veces, soluciones felices, aunque otras puedan parecer algo ligeras, demasiado fáciles. «Y tu podrías hacer yogurt para mí todos los días... right?», reza el título de otro dibujo de esta exposición realizado durante una hepatitis.

Inevitable, digo, porque «lo que es reprimido es expulsado de su lugar: el derecho se convierte en diarrea; el ahorro, en extrínjico; los deseos de purir, en dolor de vientre; el acto sexual se transforma en baile, en melodía, en drama; se desarrolla a la vista de todos, en la iglesia, con sobretalante y ecitfala, torre y misterioso seno marino en forma de bóveda...» (2), en dibujo, en pintura.

Francisco Rivas

EXPOSICION DEL GRUPO GENESIS EN LA SOCIEDAD FOTOGRAFICA DE GUERUZZO

Fotografía de un grupo de amigos, llenos de tranquilidad, que plasman un mundo de imágenes «irreales», pensadas, trabajadas, la mayoría en forma de secuencias»

(1) «Hmmm...», prologue-poem from the catalogue of the exhibition of Bob Smith in the Galeria Vandrés, in 1971.
(2) Georg Groddeck: "The Book of It", Taurus Publishing.